

Un jefe policial alemán se disculpa por retirar dos banderas de Israel

- La policía alemana retiró las enseñas 'por motivos de seguridad'
- Un 30% de los germanos atribuyen la responsabilidad de la violencia a Hamas

Carlos Álvaro (Corresponsal) | Berlín

Una decisión policial para evitar males mayores durante una multitudinaria manifestación contra la ofensiva de Israel sobre Gaza, calificada de "correcta" entre muchos expertos de seguridad, **ha desatado una tormenta política** en la ciudad alemana de Duisburg (oeste) y ha obligado incluso al

jefe de policía local, Rolf Cebin, a pedir disculpas públicas por la actuación de sus agentes.

El sábado, cerca de 10.000 personas convocadas por la asociación musulmana turco-alemana Milli Görüs se dieron cita junto a la estación central de trenes de Duisburg. Poco después de iniciar su marcha, algunos manifestantes observaron que en el tercer piso de un edificio, alquilado por un joven de 25 años identificado como Peter P., colgaban dos banderas de Israel, una en el balcón y otra en una ventana.

Algunos exaltados comenzaron a lanzar bolas de nieve y trozos de hielo y en medio de una tensión creciente dos agentes antidisturbios accedieron a la vivienda vacía y **retiraron las enseñas "por motivos de seguridad"** ante el júbilo de muchos manifestantes.

Desde la calle el inquilino fue testigo y cuando por fin pudo entrar en el edificio dos horas después ante gritos de "cerdo judío" de unos pocos exaltados, alguno de los agentes presentes le recriminó su "irresponsabilidad" por colocar las banderas en medio de la manifestación, lo que suponía una "provocación".

Polémica en Alemania

Los ataques contra la decisión policial no se hicieron esperar. Desde el Consejo Judío de Alemania Stephen Kramer lo calificaba de "escándalo" y denunciaba que los policías presentes "apoyaron a los manifestantes". Desde el sindicato policial del estado de Renania del Norte-Westfalia, si bien se reconoce que los agentes actuaron "para evitar que la situación empeorara", se critica que los funcionarios "se vieran condicionados a apoyar el comportamiento de los islamistas". Su máximo responsable, Frank Richter, llegó a acusar a los mandos de no haber calculado los riesgos y de enviar al acto una dotación reducida.

Hasta la mañana del martes los portavoces policiales seguían defendiendo la actuación de sus fuerzas desplazadas. "La decisión tomada fue la correcta", aseguraron a la agencia DPA. Sin embargo, poco después el jefe de la policía Cebin convocaba una rueda de prensa: "Lamento profundamente que los ciudadanos y ciudadanas judíos puedan haberse sentido ofendidos".

El inquilino del piso forzado por la policía para retirar las banderas, Peter P., ya ha anunciado su intención de buscar un abogado y presentar una denuncia. Según él, su actitud fue de "solidaridad con la única democracia" de la región y calificó la manifestación de protesta por la desproporción de los ataques de Israel como **"la mayor marcha antisemita de Europa desde 1945"**.

Peter P. asegura que los ataques de los manifestantes no se limitaron a bolas de nieve y pedazos de hielo sino que al menos se lanzaron "un clavo y una navaja de bolsillo". Según declara a la edición digital de la revista 'Spiegel', las banderas de Israel ya lucieron en enero en el Día en Memoria del Holocausto y en mayo pasado en el 60º aniversario de la creación del Estado de Israel.

La actitud de la policía en este caso ha recibido incluso las críticas de uno de los partidos socios de la 'gran coalición'. El parlamentario Ralf Jäger se pregunta: "¿Cómo es posible que la policía minusvalorara el peligro potencial de la manifestación y que acabara apoyando a radicales frente a la libertad de expresión?"

El pasado miércoles el semanario 'Stern' aseguraba que seis de cada diez alemanes, según una encuesta del instituto Forsa, sienten que ya no tienen ninguna obligación especial hacia Israel, sesenta años después del final del Tercer Reich. Respecto al actual conflicto en Gaza, un 30% de los germanos atribuyen la responsabilidad de la violencia a Hamas, un 13% a Israel y un 35 creen que ambas partes son culpables a partes iguales.